



EL TOREO

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO III.—Lunes 9 de Octubre de 1876.—NUM. 68.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes. 4 rs.
 Por toda la temporada, así en Madrid como en provincias. 14
 Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs.

REVISTA DE TOROS DE MADRID.

16.^a corrida de abono verificada el 8 de Octubre de 1876.

Gracias á Dios, gracias á Dios que el Sr. Casiano ha dado una corrida medio regular al público de Madrid; gracias á Dios que los chicos (salvo alguna escepcion) han tenido á bien trabajar ménos mal que de costumbre, y gracias á Dios que se ha lidiado un toro de la tierra en la plaza de Madrid.

Todas las indicadas novedades tuvimos el gusto de ver ayer cuando ménos lo pensábamos y cuando estábamos resignados á ver torear bueyes por lo que resta de temporada, salvo el caso en que se soltasen cabras.

Pero donde ménos se piensa salta un Casiano, y á fuerza de combinar y más combinar toros y ganaderías, como un químico los simples, ha sacado una corrida, no diré yo sobresaliente, pero sí aceptable, lo que no suele ocurrir por desgracia muy á menudo en estos tiempos.

Y bien sabia Casiano que iba á salir bien la cosa, porque el cartel estaba lleno de los más espantosos bombes, que jamás se han conocido, en favor de las tres ganaderías cuyos toros iban á lidiarse.

A las tres y media y cinco minutos ya estaba en el redondel el primer bicho, procedente de la ganadería de Nuñez de Prado, y á quien llamaban pomposamente *Canastillo*, los vaqueros.

—*¡Canastillo!* ¿de qué? preguntó uno;

¿canastillo de flores ó de ropa?

—Mire Vd. lo que lleva en la cabeza,

otro mortal le contestó con sorna; y advertirá que guarda ese canasto un equipo completo para novia.

Canastillo salió al paso lento, como en parada, y era cornilantero, bizco del izquierdo, negro y bragado.

Juaneca, que estaba de guardia, sufrió una colada por la espalda, sin que hubiera ningun capote por los alrededores. Picara costumbre que se va haciendo demasiado arraigada. Pasado este primer susto, Juaneca puso dos varas, y fué el toro en que más picó! y Manuel se atrevió á revolver el *Canastillo* con el palo cinco veces, en una de las cuales puso la coleta en el suelo y las espuelas en el aire. Julio mojó tres veces sin novedad, ni para la ropa ni para el cuerpo, ni para el jaco. Manuel se dejó un pez de los mares bartolescos en la playa.

Y cuando uno entra con mal pié en una parte no puede salir bien, aunque digan Vds. que esto son agüeros y cosas de brujas. El hecho es, que Manuel Molina, al saltar la barrera cayó de cabeza y debió lastimarse no poco. Presagio de lo que despues iba á ocurrirle en el último toro. Mariano dió tambien que hablar al saltar la valla: ¡como que atizó sin querer un verdadero linternazo á un avellanero! Pudo ocurrir una terrible carambola.

La emocion de Lagartijo al ver caer á su hermano, fué tal, que hasta se le cayó el capote, cosa que repitió dos ó tres veces en el curso de la lidia. ¿Hay debilidad en los dedos? ¿Por qué no toca Vd. el piano á ver si se fortalecen?

Sonó la trompetilla del palomar, y Mariano y Gallo, vestidos tambien de uniforme como los banderilleros de Frascuelo, colgaron á *Canasti-*

llo dos pares y medio de adornos. Par y medio fueron puestos por Mariano cuarteando, y el otro el Gallo, que tambien lo clavó al cuarteo.

Lagartijo, con traje morado y plata, agarró los avios de mechar, echó el discurso, y... ¡Virgen Santísima! más valía no haber visto lo que sucedió, y sobre todo, más valía no contarlo.

Rafael empezó á las mil maravillas; dió tres pases naturales, uno con la derecha y uno redondo buenos, parado, sin gatear, corto, en fin, cosa buena; pero lo bueno dura poco, recogió el trapo, apuntó, y; catapum! salió el tiro en forma de estocada atravesada y á paso de banderilla.

Entonces entre el diestro y el toro se entabló la siguiente polémica:

El toro.—Bien podia Vd. haberme matado de una vez y no tenerme aquí padeciendo.

El diestro. (Despues de cinco con la derecha, tres altos y uno redondo.)

—Allá voy.

El toro.—¡Qué atrocidad, otra estocada como la anterior!

El diestro.—Me parece que no es tan mala.

El toro.—¿Que no? Voy á volverme para que vea Vd. cómo me sale la punta del estoque por un brazuelo.

Pausa: el diestro da un pase con la derecha, uno alto, y vuelve á liar.

El toro.—¡Por vida de los demonios! ¡Vaya un pinchazo que me ha dado Vd! Caído y cuarteando ¡la mar! Tirese Vd. más derecho, si yo no le haré nada, ¡no ve Vd. lo noble que soy!

El diestro.—Yo me tiraría derecho, pero como tienes unos cuernos...

(Da dos pases naturales y se pasa sin herir, por estrañarse el toro.)

El toro.—¡Bien, hombre, otro pinchazo igual que el anterior!

Pero ¿por qué repite Vd. si al público no le gustó el primero, ni á mí tampoco?

El diestro.—Vamos á ver si con estos tres pases altos te enmiendas, y allá te vá eso.

El toro.—¡Mecachís! ¡qué barbaridad! ¿creerá usted que esta estocada es buena? Pues á más de corta está tan atravesada como la anterior. Y por no verle á Vd. me echo y haga Vd. el favor de decir á su hermano el puntillero que acierte á la primera, porque si no le voy á dar una cornada horrorosa.

El puntillero.—(Dando un puñetazo con el cachete.) ¡Toma!

El toro.—Lo mismo es Vd. que su hermano de bueno. ¡Si le pilló! (Se levanta y el público silba.)

Lagartijo, después de seis trasteos, corta el diálogo descabellando á *Canastillo*.

El público continúa silbando con todas sus fuerzas y con mucha razón.

Lloron era el mote que en la ganadería de Miura pusieron al segundo toro sus compañeros de colegio, y se presentó vestido de negro mulato, ojalado y con cuernos de vaca, teniendo el izquierdo contra el gobierno.

A la salida se revolvió y quiso entrar en dimes y diretes con el Buñolero, pero como éste no le hizo caso, se dió á correr por el círculo con objeto de saber para qué se le llamaba.

Juaneca quiso hacer llorar tres veces al *Lloron*, y éste en cambio le hizo volar una vez por los aires, hiriéndole el globo.

Manuel Calderon, que ayer se lo picó todo, y muy mal, dicho sea de paso, clavó cinco alfilerazos al Miura, teniendo el sentimiento de caer al descubierto en el primer encuentro. Al quite Frascuelo. Julio mojó una vez el hierro y dejó prendida para siempre la cabalgadura, y Chuchi puso fin á esta parte de la pelea con una vara sin consecuencias lamentables para nadie, haciendo escepcion del toro que la sufrió.

Hecha la señal correspondiente, Armilla cogió los palos y los brindó á las personas que ocupaban el palco núm. 31, dejando la montera sobre la barrera para acordarse del sitio donde había echado el brindis.

Luego fué al toro y le plantó un par de frente algo delantero y medio nada más al sesgo. Pastor, que segun cuentan trabajó ayer por última vez como banderillero, colgó otro par de pendientes sesgando tambien.

Armilla volvió por la montera y por una peñaquita muy elegante y muy sencilla que le echaron las personas á quienes había dedicado su faena.

Ahora van Vds. á ver una cosa corta y buena. Frascuelo, que vestía verde y oro, dió á *Lloron* tres pases naturales, uno con la derecha, uno alto, dos redondos y una buena estocada arrancando.

Todo en ménos que se cuenta, con arte, con los piés quietos y tirándose sobre corto.

Lloron no necesitó puntilla para dejar de llorar por una eternidad.

Aplausos merecidos, y no pocos.

El recuerdo de las hazañas de Lagartijo en el toro anterior hizo mayor el entusiasmo producido por esta lucida brega.

El Buñolero abrió por tercera vez la puerta y pisó nuevamente el circo taurino de Madrid un toro de Colmenar, hace tanto tiempo desterrados de su natural anillo, como diaria Pilatos. Pertenecía á la ganadería de D. Carlos Lopez Navarro; salió con muchas patas y lucía pelo negro zaino y cuernos playeros.

Para que hiciera el favor de no correr tanto, y con objeto de que pudiese saludar con la debida finura á los picadores, Chicorro le dió cuatro verónicas buenas y estando muy parado, por lo cual fué justamente aplaudido.

Después de esta cortés ceremonia, *Sosito*, que así se llamaba el colmenareño, se decidió á mos-

trar su bravura, su cabeza y la dureza de su pellejo, en las personas de los señores Julio, Manuel y Chuchi, porque Juaneca hizo mutis por el foro durante la lidia de este toro, no sabemos por qué causa.

Julio tentó cuatro veces el pelo al bicho y dejó un baul para que trabajaran con él las mulas. Manuel quiso poner cuatro varas, pero marró en tres. ¡Cuándo se inventarán picas de precision para los que no tienen punteria! Aunque Manuel marró tres veces, *Sosito* no marró en una y construyó un perfecto túnel en el corazon del jaco que el piquero montaba. El Chuchi tomó una sola vez vela en aquel entierro, y tambien dejó muerta la caballería que le sustentaba, desmontándose antes por el mismo rabo.

Descanso de cinco minutos para presenciar una bronca que se verifica en el tendido número 10.

Arreglada la pelea doméstica en el tendido, sin que la sangre llegara al rio, Felipe, previo el correspondiente toque de corneta, clavó un par de banderillas al cuarteo y desiguales á *Sosito*, y además medio cuarteando tambien.

Felipe; ¿no has de clavar dos banderillas derechas? Si las tiras como flechas, ¿cómo quieres atinar?

Manuel Molina puso un par cuarteando algo trasero, y los timbales volyieron á sonar para que Chicorro, con un traje del mismo color que el de Frascuelo, saliera á dar fin de la sosería de *Sosito*.

Dió primero tres pases con la derecha, cinco altos, uno cambiado y uno redondo; al armarse para herir arrancó el toro, y se vió precisado á arrojarle la muleta á la cara para no ser cogido. Después de otro pase en redondo, se repitió la misma peripecia, sin que por esto perdiera Chicorro la serenidad ni se amedrentase en lo más mínimo.

Dos pases más con la derecha, dos altos y uno redondo precedieron á un buen pinchazo en hueso.

Luego largó otro pase con la derecha, seis altos y otro pinchazo bueno á un tiempo.

Por último, y después de seis pases por alto, dió una buena estocada á un tiempo que bastó para que *Sosito* terminara su vida, á pesar del puntillero, que le obligó á levantarse una vez.

Diga usted, señor Molina; señor Curro, diga usted:

¿por qué no deja el oficio aunque pierda algun parnés?

¿Por qué no se va usted á casa y se recorta el crepe?

¿Por qué no tira el cachete, que para usted es un belen, y se marcha á hacer fortuna sin acercarse á una res?

Mire usted que usted es un sábio

y que ha de poner la ley si á resucitar los muertos se dedica usted con fé.

Haga usted la competencia al doctor célebre aquél,

y establezca una farmacia frente á la de Luna, seis.

De fijo que hará usted cuartos y envidiarán su saber.

Establézcase usted pronto.

Curro, establézcase usted.

Con objeto de que los toreros se dediquen alguna vez á la caza, pusieron en la ganadería del Sr. Miura *Corcito* de nombre al cuarto de los bichos que ayer fallecieron.

Corcito fué muy bonito; figúrense Vds. que tenia piel berrenda en colorado y ojalado, y que sus cuernos eran de los últimos que se han inventado en materia de armamento.

Corcito tomó con coraje las primeras varas; pero se hizo tardó al fin. Juaneca, que sin duda durante el toro anterior tuvo algun negocio ur-

gente que despachar, volvió á presentarse en escena, pero con pocas ganas de trabajar y entreteniéndose en pelearse de palabra con los concurrentes al tendido núm. 4. Acabada la polémica que el señor presidente debió castigar con una buena multa al picador, éste puso dos varas á *Corcito*, en una de las que nadó sobre las tablas como un salmon, y dejó el caballo herido. Manuel arrimó tres veces el hierro y marcó otra para que no se fuera ningun toro á la carnicería sin que el piquero diera una picia. Julio y Chuchi pusieron un metro cada uno, cayendo el primero, sin pasar del suelo por supuesto. Este dejó un rocinante en la arena, que con otro de Manuel Calderon, formaron un tronco precioso y apelado.

Gallo puso dos pares de banderillas que fueron los de la tarde, ambos al cuarteo y en las mismas péndolas. Mariano, después de medir y remedir como si fuera á tomar el plan de una batalla, colgó un par al cuarteo que no tenia más falta que la de ser bajo y delantero.

Lagartijo, que tiene tambien su honrilla taurómaca, negra ó azul, ó de cualquier color, no quiso que se atrás en vista de lo que habian efectuado Frascuelo y Chicorro; y después de seis naturales, tres con la derecha, seis altos, tres cambiados y uno redondo, dió un pinchazo bueno cuarteando, aunque no tanto como otras veces.

Un pase con la derecha, cinco altos y dos cambiados precedieron á una buena estocada, aunque siempre á paso de banderilla.

Entusiasmado Curro Molina con el éxito de su hermano, á quien el público aplaudia con entusiasmo, acertó á la primera.

¡No crean Vds. luego en los milagros!

Procedente de la consabida barbería de Utrera, hoy propiedad del Sr. Nuñez de Prado, cárdeno, bragado y biceo del izquierdo, fué el quinto toro, á quien llamaban *Chato*. ¿Si habria estado en presidio? El mote parece puesto en Ceuta ó en Melilla, ó por lo ménos por personas que suelen ir á veranear á aquellas comarcas.

Desde que *Chato* se presentó en la arena mostró cierto patriotismo de muy mala señal en un corapéto. Porque su patriotismo consistia en un punible deseo de volver al suelo ó patria que le vió nacer. Fijo en este propósito, á pesar de tener arrogante estampa, no tomó ni una vara en regla, á lo cual contribuyó tambien, no poco, la ninguna voluntad de los toreros montados que ayer llegaron á lo sublime en la escala de lo malo.

Manuel puso tres varas sin ningun marronazo, y dejó una pareja de papelillos de fumar para uso y abuso de los traperos. A pesar de esto no esperimentó ninguna caída, y solo fué víctima de un desmonte más precipitado de lo que él hubiese querido. Juaneca, acosado por los alguaciles, por el público, por el presidente y por los espadas, se arrimó cuatro veces á la res, en una de las cuales sufrió un fuerte golpe contra la barrera que le obligó á retirarse á la enfermería, de donde no volvió á salir en toda la tarde. Tambien dejó un caballejo muerto. Julio puso otras cuatro varas, y tambien tuvo la atencion y la humildad de besar la tierra que á todos nos ha de tragar.

En uno de estos jaleos saltó el toro tras de él la barrera, y á pesar de la armadura guerrera tuvo la habilidad de saltar á la plaza en seguida, y sin que el *Chato* le pudiera rozar ni aun con el rabo. Chuchi clavó dos veces la lanceta y tambien se hizo un retrato de cuerpo entero en la arena.

Pastor, tras una salida falsa, colgó un par de banderillas al sesgo y otro al cuarteo, buenos. Armilla dejó otro cuarteando, digno tambien de aplauso. Pocas veces se pareo un toro con más igualdad que lo fué *Chato*.

Durante toda la lidia no abandonó el bicho su propósito de najarse, y al efecto trató de hacerlo por los tendidos 1 y 4, hasta que Frascuelo le cumplió el deseo de abandonar el redondel con la siguiente faena:

Nueve pases naturales, nueve con la derecha, once altos, dos cambiados, cinco redondos, un cambio y una estocada arrancando algo tendida, pero que bastó para que Chato, despues de cinco pases con la derecha y seis altos, se echara por última vez.

Muchos aplausos, sombreros, cigarros y una bota, de la que el diestro se echó un respetable trago, en compañía de Armilla, que tambien lo cató.

Buen provecho.

Apenas se veía uno los dedos de la mano cuando salió *Greñudo*, toro retinto, meano, ancho de cuna, veleto, y propiedad de D. Antonio Miura.

Salió á escape tendido ó hizo la primer visita á Julio, á quien dió en la primera vara un regular porrazo.

Despues de esta vara, Manuel Molina tiró un capote y fué á saltar la barrera, seguido de cerca por el toro, al tiempo que lo hacia tambien un mono sábio. Ambos cayeron arremolinados en el callejon, y Manuel sufrió un puntazo en la parte superior de la pantorrilla izquierda. En el momento de levantarse quiso armar camorra con el mozo causante de la averia, pero en seguida echó á correr en direccion de la enfermería, donde llegó cojeando. Despues de este incidente, Lagartijo echó otro capote, y fué seguido tan de cerca, que gracias á los sombreros que arrojaron al toro desde los tendidos, se libró de una cogida. En esta carrera precipitada perdió la montera, la capa, y hasta los zapatos. Como si estos incidentes fueran poco, Frascuelo se lastimó tambien un brazo contra la barrera, y los señores picadores, aprovechando estas peripecias, procuraban estar siempre á dos kilómetros de distancia de *Greñudo*.

Un diestro americano pidió permiso para picar y le fué negado, y por fin, entre Julio, Manuel y Chuchi lograron poner siete varas, tocando cuatro á Manuel, dos á Julio y una al tercero.

Felipe clavó un par de palos al cuarteo y otro al relance, y Joseito uno cuarteando tambien y en la tripa del animal.

Completamente á oscuras, Chicorro cogió la muleta y dió cuatro pases á tientas á su adversario y un golletazo limpio.

Muy bien hecho: sin luz no se puede torear; si Casiano no quiere comenzar las corridas á buena hora que ponga gas en la plaza.

RESUMEN.

Los dos toros del Sr. Nuñez de Prado han tomado 23 varas, han dado 4 caídas, han matado 4 caballos y han recibido 5 pares y medio de banderillas.

El toro del Sr. Lopez Navarro ha tomado 9 varas, ha matado 3 caballos y ha recibido 2 pares y medio de banderillas.

Los tres toros del Sr. Miura han tomado 24 varas, han dado 3 caídas, han matado 3 caballos y herido 3, y han recibido 8 pares y medio de banderillas.

Lagartijo ha dado 49 pases de muleta, 6 trasteos, 4 estocadas, 8 pinchazos, 1 amago y 1 descabello.

Frascuelo 86 pases y 2 estocadas.

Chicorro 36 pases, 2 estocadas, 2 pinchazos y un amago.

APRECIACION.

Grande es nuestro placer al hacer hoy la apreciacion, porque tenemos poco que censurar, y esta tarea es ingrata siempre, sobre todo para los que amamos el arte taurómico y deseamos hallar en todas ocasiones algo que aplaudir.

La corrida, aunque le ha faltado mucho para ser sobresaliente, ha sido buena, y esto es ya una novedad en una temporada en la que casi todo ha sido malo.

Los toros en general han cumplido, sobresaliendo el de D. Carlos Lopez Navarro, y el cuarto, perteneciente á D. Antonio Miura. El más flojo ha sido el sexto, perteneciente al Sr. Miura; á

pesar de su buena estampa y de su gran poder, comenzó á huirse desde el momento en que salió y acabó buscando las tablas.

Lagartijo estuvo en su primer toro lo más desgraciado que le hemos visto jamás, porque á su mala brega hay que añadir, como circunstancia agravante, que el toro era de excelentes condiciones para ser bien lidiado y mejor estoqueado. Las estocadas que Rafael dió á esta res no son propias ni de un principiante, y si hubiera partido de otro matador ménos afortunado que él, las muestras de desagrado hubieran sido espantosas. En el segundo enmendó en parte sus yerros, y decimos en parte, porque aunque tuvo la suerte de herir con certeza, no por eso dejó de tirarse cuarteando horriblemente y en la misma forma que en toda la presente temporada lo viene haciendo. Mientras no se decida á dar verdaderos volapiés, como las reglas del arte prescriben, no logrará despertar el entusiasmo de que en otras ocasiones ha sido objeto.

Frascuelo estuvo bien pasando é hiriendo á sus dos toros, si bien al segundo por las tendencias que mostraba á la huida debió pasarlo ménos y aprovechar antes, porque con toros de esta especie es muy fácil, prolongando la faena, que el diestro acabe por deslucirse, y aun por verse espuesto á contingencias peligrosas. En los quites ha estado oportuno y abusando de las medias verónicas ménos que otras veces.

Lo mismo que para Frascuelo, no tenemos hoy más que elogios para Chicorro. En su primer toro, único en que puede juzgársele porque el otro lo mató á oscuras, estuvo muy sereno, hirió bien y demostró gran sangre fria en las dos acometidas de que fué objeto al armarse para dar la estocada. Este suceso no le hizo perder su deseo de agrandar, y continuó con gran lucimiento la faena hasta el fin. Las verónicas que dió al tercer toro fueron buenas y oportunas, porque la res quedó completamente aplomada á los cuatro lances de capa.

Los picadores han estado muy mal, sobresaliendo como peor, Juaneca.

De los banderilleros, Gallo, Armilla y Pastor.

El servicio y la direccion de plaza, regular.

La presidencia, á cargo del Sr. Mendo Figueroa, pesada.

PACO MEDIA-LUNA.

A la corrida verificada ayer, asistió S. A. R. la princesa de Asturias.

TOROS EN SEVILLA.

Resumen de la corrida de novillos verificada el día 15 de Agosto de 1876.

Los seis novillos que se lidiaron, procelentes de la ganaderia de D. Antonio Lopez y Suarez, de Guillena, fueron regulares, excepto el tercero que salió huído y se le pusieron banderillas de fuego.

Emilio Vargas mató su primer novillo de dos pases, uno con la derecha y otro con la izquierda, dos pinchazos y una media estocada.

José Morillo (el Chico) á quien le tocaba el segundo, le dió muerte, despues de tres pases con la izquierda y cuatro con la derecha, de un pinchazo y una estocada.

Antonio Herrera (Añillo) mató el tercero, despues de dos pases de pecho, diez y seis con la izquierda y siete con la derecha, de nueve pinchazos, dos estocadas, seis intentos y un descabello. Este diestro oyó por dos veces el clarín.

A Rafael Piñero (Crispin) le tocó el cuarto. Le dió cuatro pases de pecho, cinco izquierda y un pinchazo, rematándolo de una estocada un poco baja. Aplausos. Dos individuos que se arrojaron á la plaza condujeron á Crispin en brazos hasta la presidencia.

El quinto lo mató Manuel Arjona (Manolo hijo), empleando tres pases de pecho, uno derecha y cuatro izquierda, de una estocada un poco baja. Aplausos

Antonio Hidalgo, que sustituia á Manuel Mejias (Bienvenida), dió muerte al sexto de una estocada en el lado contrario, despues de tres pases con la derecha y uno con la izquierda.

Se anunciaba en el cartel que la Empresa regalaría al espada que con más arte ó fortuna ejecutara las diferentes suertes que tiene á su cargo, un magnifico reloj con su correspondiente cadena, ambas alhajas nuevas, las cuales se le entregarian al terminar la corrida al vencedor en la competencia.

Como tal tuvo el Jurado á Manolo, á quien le regaló el reloj, no sabemos si por haber matado su novillo con arte, ó con fortuna.

Los matadores tambien banderillaron, sobresaliendo Antonio Hidalgo, que puso dos pares muy buenos, y Crispin que puso otros dos tambien de los barbianes.

Los picadores malos, malísimos.

Caballos arrastrados 3.

La presidencia acertada.

Entrada regular.

Reseña de la corrida de toros verificada el 20 de Agosto de 1876.

Cuatro toros de la antigua y acreditada ganaderia del señor marqués de Tamarón, de Veger, y dos novillos de los herejeros de la testamentaria de la señora viuda de Varela, de Medina-Sidonia.

A las cinco ménos cuarto hizo la señal el presidente D. Manuel de Monti, y salieron las cuadrillas, al frente de las cuales marchaban don Juan O'Hara, de Londres, Vicente Mendez (el Pescadero) y Manuel Arjona (Manolo hijo).

—Mírelo Vd., mírelo Vd., decia una maja que estaba en los tendidos á un pollo muy estirado.

—¿A quién quiere Vd. que mire? le decia el pollo.

—Toma, no lo ve Vd., al inglés de la otra tarde, y que viene capitaneando las cuadrillas, le respondió la maja.

—¡Ah! ya lo veo, buena figura; lástima de chico que se haya dedicado al toreo.

—¿Oiga Vd., y por qué es lástima? Quizás podría haber escogido otro arte más bonito que este y despues de todo que es su gusto y no hay más remedio que dejarlo con él ó cortarle las piernas para que no toree.

—Ese era el remolio que yo emplearía, decia el pollo, pues le tengo odio á toda esta gente y no puedo ver á uno que se mantenga de cuernos.

—Sabe Dios de lo que Vd. se mantendrá; y en fin, si no le gustan á Vd. los toros estése en el tocaor y no venga á verlos; ¡caramba con el señorito, que parece una madama! ¡Se habrá visto más imprudencia!

—Silencio, dijo otro caballerito, que ya tenemos en el redondel al primero.

Con efecto, saltó á la arena el primero. Era un buey retinto y de libras. Hayendo tomó dos puyazos del Chiclanero, hiriéndole un caballo. Le tostaron el morrillo (es decir, no se lo tostaron porque las banderillas, á pesar de ser de fuego no ardieron) el Morenillo y Perico con dos medios pares cuarteando, y le remató el Pescadero, que vestia grana y plata, despues de un pase con la derecha y cinco con la izquierda, de un pinchazo y una estocada á toro corrido. El puntillero á la primera. Música.

Salió el segundo, negro, lucero, manso y huído. Los perros dieron cuenta de él no sin haberse defendido lo que pudo, pues dió muerte á uno de ellos, y era una diversion verlo coger y tirar perros por el aire, pues le saltaron ocho ó diez. El puntillero á la tercera.

—¡Qué vergüenza! decia el pollito de marras; parece mentira que en una plaza como esta llevemos ya tres ó cuatro castaños, pues no se juegan más que toros destina los al mata loro; si yo uera el presidente ya hubiera multado á la empresa, pero en gordo.

—Calle Vd. señor levita, decia la maja, que todavía no ha visto lo bueno. Yo he visto una tarde jugarse seis toros y á los seis toros les echaron perros.

—Bien, pero eso sería una tarde y no tres ó cuatro como llevamos aquí.

—Silencio, volvió á repetir el otro caballero, que tenemos aquí al tercero y primer novillo del inglés.

Era retinto, bien puesto y bravo. D. Caisé Perez y Alonso tomó siete puyazos sin percañes de ninguna clase.

—Olé, dijo la maja, viva Inglaterra; ¿no ha visto Vd. aquel quite?

—Sí, ya he visto al inglés, y cómo le aplauden y le tocan la música.

—Ya lo creo, porque se cree Vd. que eso no tiene mérito ninguno.

El Pollo blanco y Almendro banderillaron al novillo con dos pares al cuarteo. D. Juan O'Hara, que vestía un rico traje lila y oro, le dió muerte, despues de diez y ocho pases con la izquierda, uno de pecho y uno cambiado en la misma cabeza que le valió infinidad de aplausos, de seis pinchazos, cuatro de ellos bien señalados, un amago y dos medias estocadas. El puntillero á la primera. Aplausos y música.

Cuarto. Zaino, corniveleto, este era el buey número uno. De Alenso y Caisé tomó dos puyazos en la paletilla. Le quemaron el morrillo Perico y el Morenillo con medios pares cuarteando.

Y aquí tenemos otra vez al Pescadero. Pasó al buey con uno de pecho, seis derecha y cinco izquierda, recetándole una media estocada á paso de banderillas. Sin pases le dió un pinchazo, y sin pases tambien le propinó media estocada, volviendo la cara. El toro se acercó á las tablas, y el Carbonero desde la barrera, por dentro, le acabó de meter la espada, matándole así el toro al Pescadero, que se lo agradecería muchísimo. El presidente debió, á nuestro parecer, haberlo multado cuando menos en diez duros, y si soy yo por lo pronto le mando á la cárcel. El puntillero á la tercera.

Quinto. Retinto y bien puesto. Del Chiclanero y Caisé tomó tres puyazos á cual más malos. Le pusieron banderillas de fuego Crispin y el Carbonero; el primero, dos medios pares cuarteando, y el segundo, uno á la media vuelta y otro en los mismos cuartos traseros.

Le dió muerte Manuel Arjona (Manolo hijo), que vestía celeste y oro, de la siguiente manera: Dos pases con la derecha, dos con la izquierda y un pinchazo bien señalado. Uno con la derecha, tres con la izquierda y otro pinchazo bien señalado. Un pase con la derecha, otro con la izquierda y una media estocada en el lado contrario. Dos pases con la derecha, uno con la izquierda y un pinchazo. Un pase con la derecha, y otro pinchazo. Uno con la derecha, y una estocada en el lado contrario. Cuatro pases con la derecha, dos con la izquierda y un pinchazo. Suena el clarín por segunda vez. Sin pases, un pinchazo. Un pase con la derecha y un amago. Sin pases, tres pinchazos. Suena el clarín por tercera y última vez; el toro se avergüenza, y despues de dos pases con la izquierda, se echa. El puntillero lo levantó, por lo que Manolo tuvo que seguir su faena, concluyendo con el bicho de tres pases con la izquierda, uno de pecho y un magnífico descabello. Música.

Sesto de la tarde y último novillo del inglés. Castaño, negro y bien puesto. De Caisé y Alonso tomó dos puyazos. El inglés lo capeó; Almendro y el Pollo blanco le pusieron, el primero un par al cambio, y el segundo uno al cuarteo.

Lo mató D. Juan O'Hara, despues de catorce pases con la izquierda, uno cambiado y tres redondos, de una estocada contraria á volapié. El puntillero á la segunda. Aplausos y música.

—¿Ve Vd., le decía la maja al pollo, cómo era lo que yo le decía? ¿Quién le ha gustado á usted más?

—¿A mí, quién quería Vd. que me gustara? el inglés.

—¿De modo que viene Vd. otro día á verlo aun cuando la Empresa nos dé castaña?

—Aunque nos la dé. Ya sabe Vd., aquí me pongo.

—Ea. Pues hasta otra.

—Hasta otra.

APRECIACION.

Los cuatro toros lidiados esta tarde no han podido ser peores. No sabemos cómo la autoridad consiente que la Empresa dé estas castañas al público. Suerte que da con el sevillano, que es bastante considerado. Los dos novillos fueron bravos, lo que es natural por ser de casta. El Pescadero huyendo un poquito y volviendo la cara al herir, costumbre que hace tiempo tiene y no será fácil pierda. Manolo estuvo esta tarde desgraciado, pues le tocó un toro de malas condiciones; sus dos primeros pinchazos estuvieron muy bien señalados, sobresaliendo en el descabello. D. Juan O'Hara, con mucha serenidad y arrojo, pasando muy ceñido y tirándose por derecho. Estuvo mejor en su último novillo que en el primero. De los banderilleros, ninguno. De los picadores, ¡ah! los picadores...

RESÚMEN.

Vicente Mendez el Pescadero ha dado 18 pases, 1 estocada, 2 medias estocadas y 2 pinchazos.

Manuel Arjona (Manolo hijo) 28 pases, 1 estocada, 1 media estocada, 9 pinchazos, 1 amago, y un descabello.

Don Juan O'Hara, 38 pases, 1 estocada, 2 medias estocadas, 6 pinchazos y un amago.

Pares de banderillas, 6; medios, 6.

Caballos arrastrados, 2.

Dirección y servicio de plaza, ¡la mar!

Entrada, flojísima.

Presidencia, acertada.

El Corresponsal, RAFAEL ESPINOSA.



Sin que podamos asegurar si es cierto, se ha dicho estos dias que el empresario de la plaza de Madrid, D. Casiano Hernandez, deja la dirección de ésta desde el año próximo, y la toma á su cargo (suponemos que en subarriendo) el que hasta ahora lo ha sido de la de Barcelona, señor Font.

Mal empresario es Casiano con relación al interés del público y del toreo, pero ¿reune el señor Font mejores condiciones para el caso, y es más competente en materias taurómacas que el actual arrendatario?

Mucho nos tememos que tengamos que echar de menos á Casiano con el tiempo, si lo anunciado se realiza.

El dia que Casiano deje la plaza no debe volver á entregarse al primero que se presente. Si este caso llega, daremos nuestra opinion para que el arte taurino no sufra otra crisis como la que atraviesa hoy por descuido de la diputación provincial.

En la corrida de ayer, segun se habia dicho entre los aficionados, debía tomar la alternativa como matador de toros el banderillero de la cuadrilla de Frascuelo, Angel Pastor. Al efecto se consultó con Casiano, y éste, segun nos dicen, ofreció al interesado que si Lagartijo accedia á darle la alternativa lo anunciaria como espada para la corrida verificada ayer, y á este fin fué Angel á Córdoba á hablar con Rafael, quedando perfectamente acordado lo convenido en la conferencia con Casiano.

Pero mientras esto sucedia, al empresario de la plaza de Madrid le pareció más conveniente variar de opinion, y así lo hizo, dejando para otro dia la celebracion del acto que todos creiamos presenciar ayer.

La empresa de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, ha fijado ya en los sitios de costumbre los anuncios de rebaja de precios con motivo de las fiestas del Pilar y corridas de toros que se celebrarán en Zaragoza.

Tambien se anuncia que antes de terminar la temporada taurina, Manuel Carmona concederá la alternativa como matador de toros al banderi-

llero y sobresaliente de la plaza de esta corte, Felipe Garcia.

Tanto á este como á Angel Pastor les diriamos cuatro palabras, que al primero de estos hemos tenido la franqueza de decirselas personalmente y que hoy se las repetiriamos.

Pero como por una parte no queremos que se nos tache de pesimistas, y por otra reconocemos en ambos condiciones para llegar *algún dia* á ser buenos espadas, nos abstenemos de decir por hoy una sola palabra que pueda entibiar el deseo que tienen de ascender al último grado de su espinosa carrera, deseo que por lo ménos creemos demasiado prematuro.

Segun nuestras noticias, el domingo próximo se verificará una corrida de ocho toros, en la que tomará la alternativa como matador, el hoy banderillero Angel Pastor. En esta corrida trabajará el espada Manuel Carmona (El Panadero).

El banderillero Dionisio Merino (El Ciudadano) se halla completamente restablecido de la grave enfermedad que le postró en cama.

El aficionado inglés D. Juan O'Hara, que con tanta aceptación del público ha toreado en las principales plazas de Andalucía y Barcelona, y dentro de muy pocos dias lo efectuará en Valencia, es probable que trabaje en una corrida que al efecto se prepara en los Campos Eliseos.

De Carriquiri, Diaz y Bobadilla es el ganado que ha de lidiarse en Zaragoza en las corridas que se verificarán con motivo de la fiesta del Pilar.

Ayer debió verificarse en Zaragoza la novillada que estaba anunciada, en la que mataria Valentin Martinez, siendo sobresaliente Francisco Sevilla.

De D. Vicente Romero era el ganado que ayer debió jugarse en Sevilla, trabajando como matadores José Martin (La Santera, hijo), Vicente Mendez (El Pescadero) y Julian Sanchez Arjona, que mata por primera vez en aquella plaza.

Daremos más detalles apenas nos sean remitidos por nuestro corresponsal.

CHARADA.

Está mi primera en crisis,
y en ella está la segunda,
y la dos está en crimen,
y las dos están en una.
De todo librenos Dios,
porque atonta con su bulla.

SOLUCION DE LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Silba.

ANUNCIOS.

TELÉGRAMAS.

De todos los números premiados en el sorteo de la lotería Nacional, puestos durante y despues del sorteo por un precio módico, que varia segun la forma del servicio,

Pidanse informes á D. Casimiro F. Velasco, calle de Tabernillas, núm. 23, en Madrid, el cual las facilitará gratis.

Rapidez, economía y exactitud.

GALERIA DE «EL TOREO.»

En la administracion de esta Revista, Corredera baja de San Pablo, 43, y en el despacho central, Puerta del Sol, núm. 13, almacén de papel y objetos de escritorio de J. F. Calderon, se hallan de venta retratos sueltos de los espadas Dominguez, Lagartijo, Currito, Frascuelo, y Cara-ancha, impresos en magnífico papel, al precio de 2 rs. cada uno.